

Cómo lograr que funcione *Cuéntame un cuento*: Lecciones aprendidas



El desarrollo de los materiales de *Cuéntame un cuento* nos ha proporcionado muchas experiencias de las cuales aprender. A continuación intentamos compartir algunas de las lecciones aprendidas trabajando con profesionales de la primera infancia en la tarea de efectuar cambios positivos, creando un ambiente más expresivo en sus salones de clases y programas.

Un compromiso hacia el cambio requiere de liderazgo y colaboración.

Para cambiar las prácticas existentes se requiere de tiempo y energía. Es importante contar con el compromiso del liderazgo del programa y del salón de clases para garantizar que se pueda dedicar tiempo y energía a los resultados deseados. Los materiales de *Cuéntame un cuento* están diseñados para enfocar la mayoría del apoyo en los maestros que facilitan la Hora del Círculo, pero ese apoyo puede no tener impacto, a menos que los supervisores y directores del programa se dediquen asimismo a la tarea de mejorar el ambiente de expresión. Alentamos a todos los administradores a que se familiaricen con los materiales de *Cuéntame un cuento* y que lean los artículos breves que proporcionamos, para estar mejor preparados para respaldar el esfuerzo de cambio.

Para florecer, la Hora del Círculo debe contar con apoyo.

La Hora del Círculo frecuentemente se considera como el momento para realizar múltiples tareas. A través de la observación y discusiones, hemos encontrado que además de administrar las actividades de la Hora del Círculo, los equipos docentes están realizando diversas actividades, entre ellas limpiar, preparar alimentos, ayudar a niños en el baño y hablar con los supervisores. Hemos aprendido que para que la Hora del Círculo mejore, esta debe ser una prioridad y el punto de enfoque. Esto requiere que los equipos de maestros analicen las prácticas actuales (tal como se demuestra en el segundo taller de *Cuéntame un cuento*: Cómo obtener el máximo partido de la Hora del Círculo). Efectuar una revisión de la lista actual de responsabilidades durante la Hora del Círculo es una forma útil de decidir cuáles tareas pueden programarse a otra hora, con el objeto de apoyar de manera más completa la Hora del Círculo. Los equipos de maestros podrían asimismo requerir más discusión y orientación para diseñar estrategias que respondan a las necesidades únicas de sus salones de clases.

Para señalar la Hora del Círculo como una actividad meta para el mejoramiento, los equipos docentes y los supervisores deben estar de acuerdo en los pasos a seguir en ese esfuerzo. Establezca una variedad de metas a corto y a largo plazo, basadas en las necesidades y fortalezas únicas de cada salón de clases y para incluir todos los niveles de crecimiento y desempeño. Los supervisores deberían considerar hacer de la Hora del Círculo una actividad para la observación y el diálogo. Tome notas para monitorear el cambio a lo largo del tiempo y el resultado de las nuevas estrategias. Separe tiempo para darle seguimiento a estas observaciones con un diálogo con los equipos de maestros para reconsiderar y revisar las metas establecidas.

Los maestros necesitan oportunidades adicionales para plantear la integración de libros con temas socioemocionales a la Hora del Círculo, a los miembros del equipo, el supervisor y/o un mentor. La autorreflexión y las reflexiones compartidas fomentan la competencia profesional. El invertir tiempo en reuniones periódicas con esta finalidad, puede apoyar cambios significativos en la práctica diaria. Puede además proporcionar oportunidades para orientar al personal y establecer modelos de prácticas que otros integrantes del personal puedan observar.

Incorpore libros que sean culturalmente relevantes y que contengan temas socioemocionales en el currículo del salón de clases, de manera constante.

Independientemente de cualquier otro plan de mejoramiento, la considerada selección y utilización de libros infantiles de alta calidad que traten sobre emociones y situaciones sociales, es una inversión importante para el salón de clases. Preste atención a toda la gama de temas cubiertos y considere de manera especial el proporcionar libros que sean culturalmente relevantes al grupo de niños que integran su salón de clases. Además, tenga presente que el cambio requiere tiempo. Al igual que en cualquier otra área del desarrollo profesional, el manejar una Hora del Círculo expresiva y dar lectura a libros de manera efectiva son habilidades que se aprenden a base de aciertos y errores. Los niños también necesitan práctica en la exploración de las invitaciones que se les hacen para entablar diálogos. Como sucede en cualquier otra área del desarrollo, los niños se expresarán a diferentes niveles y de diversas maneras. Por lo tanto, entre más libros se lean con ellos, mayores serán las posibilidades de fomentar las habilidades profesionales, la participación de los niños y la confianza en sí mismos.

Aprenda de los niños. Los niños de su salón de clases verdaderamente son los mejores guías para mejorar la Hora del Círculo. Sea perceptivo con respecto a las preferencias de ellos en cuanto a las narraciones o los personajes, aún si no corresponden a las suyas propias. Preste atención a los temas sociales y emocionales sobre los que los niños hablan y exploran durante sus conversaciones, juegos e interacciones. Busque libros que hablen de los temas que parecen ser más significativos para los niños. Considere otros acomodos, tales como romper la configuración tradicional del círculo y cambiar la postura de sentarse con las piernas cruzadas, para permitir que los niños se sienten con mayor comodidad.